

Carlos y seminaristas: Qué buena esa precisión sobre el tal inconsciente real, concepto al cual se recurre ahora, en lo que refiere a los finales de análisis, incluso por los que se sirven de la topología. Postular ahí, en el lugar del inconsciente real, el Falso pero irrefutable es un aporte. Pregunta: ¿los límites del psicoanálisis se ubican ahí? Para que una cura encuentre su tope, es decir, no sea interminable, pero al apelar al inconsciente real, me parece que están convocando asir algo de lo real, y desplazan el imposible y relanzan así la cuestión del saber, del lado de sigte. Cuestión ésta que plantea cuándo terminar los análisis.

Bueno, escribo esto a ver si se dice algo sobre el pase.

Saludos cordiales,

Amanda

Hola, Carlos,

Cuando hablo de oscuridad me refiero a la mía. Me queda aún tiempo de formación y de análisis para escuchar con más transparencia. Entiendo tu lógica sobre la denominación real del inconsciente pero como eso está anudado siempre a algo... no va solo...

No he hecho el pase, pero las personas a las que he escuchado que han llegado hasta allí sí que relatan sus experiencias vitales en el fin de análisis desde anudamientos de dichos, combinaciones de letras, afectos enigmáticos, sonidos familiares... En fin, no sé, relatan sus topes, supongo que desde donde ya no hay nada más que decir o donde ya no hay nada escrito que se pueda localizar. El "nya" debe ser ese vacío final de lo imposible. ¿O cómo si no se puede situar o determinar ese final, si es imposible e increíble? ¿Falso e irrefutable, dices tú? Bueno, desde Lacan, en *L'étourdit*. Falso e irrefutable, eso tiene que ver con que ex-siste?

Pero en cualquier caso, el empeño de nuestro inconsciente enredón, como tú lo llamas, marca nuestro hacer y decir en el empeño de que "haya" y vamos repitiendo y dándonos coscorriones, y gracias a la repetición sintomática y fantasmática, algo podemos localizar de lo que nos empeñamos en que "ha de haber".

Me gusta y me aclara el ejemplo de tu caso que sí deja evidente en el sueño y el decir del paciente y cómo señalas "lo imposible" (pared) de lo real del inconsciente. Se ve el efecto en lo entre-dicho y prohibido.

En el párrafo que pones a continuación no comprendo a qué imaginarización te refieres: igual que la mujer se plantea como enigma ahí

donde no existe. Este punto que ahora podríamos definir con robustez como lo que no es matema-zable. Pero ojo con confundirlo con una imaginarización de lo real, eso lo pueden hacer las chicas.

Y otra pregunta: la tesis de Vappereau a que te refieres, ¿podrías aclarar un poco en qué consiste?

“...como verificar lo que yo he llamado falso pero irrefutable, tesis que he obtenido de Vappereau que ahí ha estado muy a la altura.”

Muchas gracias a ti, Carlos.

Un saludo

Marta Casero

Hola, Carlos,

Espero no resultar pesada, pero sigo dándole vueltas a tu última repuesta. No tiene que ver con lo real del inconsciente en el pase del fin de análisis.

Tiene que ver con la diferencia de lo imposible de lo real en la estructura neurótica, la diferencia respecto a lo imposible entre histeria y obsesión. Y a la vez me viene otra pregunta respecto al caso que traes y que tiene que ver con la castración y el proceso de la cura.

Comentas respecto al sueño de tu paciente, y tras tu interpretación señalando la castración del $-\phi$ (ésta es la imaginaria ¿no?). Y más adelante comentas: “Ésa es la segunda castración frente a lo real”, y dices que el paciente, tras acudir a una clase del Espai Clínic y comprender él cómo funciona lo real del goce en la teoría de Lacan, eso tiene al final del proceso, como efecto, entiendo, esa aceptación del paciente de lo real, separación de goce y la desaparición del síntoma (gatillazo).

Me hace pensar entonces que en el proceso de la cura primero se ha de pasar por la castración imaginaria y después por la castración real. ¿Es así?

Sigo elucubrando: en la histeria, su castración real yo la pienso en la aceptación sobre todo de lo imposible de su cuerpo (que parece que “puede con todo”, no tiene límites: luego goza y duele...) ya que es el cuerpo el que hace síntomas, y en la relación al amo al que necesita (impotente, castrado, etc.) y al que está alienada en su deseo “prohibiéndose” el propio, liando ahí amor y deseo con el partener. ¿Es esa pelea potencia/ impotencia frente a lo real lo que le baja el ánimo un montón?

En el obsesivo no entiendo bien cómo funciona aunque tú lo señalas, sitúas en el caso el fantasma del sujeto, explicas la orientación

de su deseo, sus problema con la imposibilidad respecto a lo real y cómo la interpretación le permite su posterior separación a ese goce: jóvenes y acogedoras negritas, gozadoras a las que humillar.

Cuando te refieres a esa “adherencia” que señala Lacan y quieres situar la dificultad del obsesivo respecto a su posición frente a lo imposible dices: “Este caso era cristalino, y además no hay obsesivo que no plantee lo mismo de una manera u otra y con insistencia”. ¿Es quizá desde ese pensamiento entonces del obsesivo, desde sus ideas sobre lo imposible que ve como posible (“desdoblado/ héroe”)? ¿Es ahí en el goce de su pensamiento que se lía con lo real imposible?

Bueno son mis elucubraciones. Ya me dirás qué te parecen. Gracias.

Un abrazo

Marta

Estimada Amanda,

Me parece muy bien cómo lo planteas. Aquí hay que reconocer que Vappereau ha estado genial, el tío. Es verdad que le ha dado muchas vueltas al tema. Además, si algo sabe es epistemología. Era una delicia escucharle ese aspecto. A los analistas no les interesaba

este apartado que justamente era el mejor de él. Por eso captó bien lo que Lacan planteaba. Pero yo le he dado una vuelta más. Lo he escrito en el seminario con lo de las dos fórmulas que se escribirían, para el goce y no para el deseo, las dos indeterminaciones. Página 13 de *habla y escritura*:

“...En el ítem anterior hemos situado las dos fórmulas en relación a la verdad en el segundo nivel semántico. La primera como un indecible semántico de validez y la segunda como un indecible sintáctico de decibilidad. Eso es lo que un sujeto debe escribir como terminación de su sexuación-goce”.

Las fórmulas están situadas en relación a la verdad, no a lo real que no coincide con ella tal como postula la ciencia, sino sólo a medias. Sé que son ítems de difícil lectura, no se puede hacer más fácil. La lógica es de una belleza espectacular pero no se ve, tal como una colega me decía el otro día, hasta que entiendes algo. Salió emocionada de un grupo tras captar el uso de las razones, y cómo no, con la de Fibonacci.

Si no se capta el arte de la letra es difícil pasar a la ascesis de la escritura. En eso estamos.

Entonces hay dos caminos para los finales: suponer un saber en lo real e intentar captarlo, que no es lo que yo propongo. Y otro

(me voy a mantener en la tesis de Lacan de *Liturerre*. Tesis que no parece triunfar) se trata de que si no se puede escribir desde lo simbólico, desde el precipitado de los discursos (en particular el analítico), no hay ninguna letra sobre el significado que escriba una relación lógica entre sexos (se trata de eso, de la falla entre sexos) que no sea el plus de goce, ni se puede escribir tampoco en lo real (ravinier) ningún trazo que lo haga, ¿qué se puede escribir para acabar?

Lacan nos marca el camino y lo indica, página 13 "...mais n'y a t-il rien dans le réel qui se passe de cette médiation?" Está criticando la mediación mediante la medición de la ciencia que iguala dos territorios que denomina recíprocos. ¿Un territorio hace la frontera (topológica por supuesto) del otro dice a continuación, por el hecho de ser distintos, hasta (para) no ser recíprocos?

Y entonces da la definición primera (ya no estamos en la significación, *La carta robada*) "el borde del agujero en el saber".

Lo importante es lo de borde, porque eso quiere decir que es intraspasable. Por eso dice que apela al goce; ahora, en el mismo agujero no creo yo que haya goce, lo que haya será vaya usted a saber qué.

Luego dice que por mucho que sea apropiada para la escritura de un discurso eso no la

hace primaria en sus efectos. Esto no hay que olvidarlo nunca. Sigue corrigiendo el confusionismo sobre la letra. Pero lo que voy a recuperar es "No es forzoso un examen de esta primeridad, que no debe incluso ni suponerse, sino de lo que del lenguaje (no la lengua, que quede claro) apela el litoral a lo literal". Este camino es el primero que yo he planteado, de lo real a lo simbólico.

Es lo que yo propongo como final, las diferentes fórmulas del sujeto: su nombre y su ser, que ya hemos visto. Evidentemente, no que se escriba el sujeto, como he oído alguna vez por estos lares; incluso he oído hablar de un sujeto verdadero del deseo. Y luego su posicionamiento en un lado del deseo con la castración y la privación. Y ahora tras escribir si es posible una de las dos fórmulas de su identidad sexual (indecidibles) en relación con la verdad ¿qué queda?

Ya tenemos a nuestro sujeto castrado en dos direcciones. Una, que va desde el significante de la falta al $-\phi$, luego al fantasma y el narcisismo. No debemos olvidar que ello supone un acceso a lo real. El primero que Lacan nos plantea, una ventana. Que no debe confundirse con el atravesamiento del fantasma, en el que el sujeto es idéntico al objeto, no hay acceso a lo real en ese atravesamiento. Dos, desde la fórmulas de la sexuación, desde la función fálica, ¿hay acceso a lo real?

Aquí yo ando con mucho cuidado, porque más bien se trata de escribir sobre dicho real (que primero escribió sobre nosotros). Escribir = *raviner*. No se trata de escribir ni el sujeto ni el objeto, sino, a mi juicio, delimitar bien ese borde. **Una fórmula singular de dicho borde.** ¿No es lo que hizo Freud con su obra?: lo que nos empalma con el deseo del analista. Lacan lo escribe de otra manera, veámoslo. Pero antes, digamos que en eso es en lo que ambos "sabían" en tanto saber del analista.

El hecho de que sea un agujero-borde permite articular las dos castraciones. Articular el agujero que nos abre $-\phi$, desde el fantasma-narcisismo, con el borde "escrito desde la función fálica". Ahora en sentido contrario, de lo literal al litoral, es mi tesis escrita en los ítems del seminario.

Esa es la clave: no mezclar de cualquier manera los dos bordes, o los dos accesos a lo real. Freud los mezcló, cuando situaba, en el narcisismo, ese borde del $-\phi$ tanto desde el deseo como desde el goce. Todo lo mezclaba ahí, incluso para la homosexualidad. Para ésta dice que es el desmentido de la castración; Lacan le sigue ahí, pero yo prefiero decir que es el desmentido de la privación. ¿Por qué no ver que en el caso de homosexualidad neurótica masculina, por decirlo rápido, la madre no está castrada pero sí privada mientras que el padre esta castrado pero no privado?

Fíjate como entonces las cuestiones del deseo y el goce en estos sujetos son mucho más claras. He puesto este ejemplo para indicar que la unión de la castración y la privación, una que proviene más del deseo y la otra más del goce, sólo están articuladas tan juntas en la neurosis. Hay que separar el espacio del deseo y el del goce. Y luego ver cómo se unen en cada caso según su "cadena-nudo". Ya he comentado cómo $-\phi$ retroalimenta negativamente al objeto plus de goce, y ahora remarco las dos funciones de $-\pi$: permitir el paso al deseo de falo en la fémina y en general drenar goce del cuerpo.

Nunca hay que olvidar que Lacan con $-\phi$ no da cuenta de la sexuación, el $-\phi$ aplica para los dos lados de goce. Es el ser del analista, dice sin teñirlo de color sexual. Lo que sucede es que luego, tal como he dicho, en tanto borde en el narcisismo-fantasma, se situará con el borde del goce (literal) de forma distinta. Igual con la privación. Lo complicado es la articulación de los dos aspectos.

Por aspectos entiendo las dos economías puestas en juego en psicoanálisis: deseo y goce. Si la cosa no era suficientemente complicada con el universo de la falta encima tratamos con dos "energías distintas".

Espero haber aclarado algo, pero siempre pensad que lo real no sólo está articulado

mediante lo simbólico, sino también a través de lo imaginario.

Un abrazo, Amanda, para ti y los seminaristas.

C.B.

Gracias por la respuesta, Carlos. Entre líneas va una pregunta:

“Lo importante es lo de borde, porque eso quiere decir que es intraspasable. Por eso dice que apela al goce; ahora, en el mismo agujero no creo yo que haya goce, lo que haya será vaya usted a saber qué.”

Esto que escribes hasta aquí, me devuelve a una pregunta que te planteaba hace algún tiempo: ¿Qué saber queda después de haber llevado un análisis a su terminación según lo antes planteado?

Sobre ese borde del agujero en el saber se ha bordado, ¿se ha postulado un saber que estaría del lado de cada uno y su sinthome? ¿Qué piensas?

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Yo tengo sólo conjeturas sobre eso pero me parece que deberíamos plantearnos que si es del tipo literal, ya no es un simple significante más dentro del saber, creo que es una fórmula, pero no te sé decir más. Evidentemente nos deja pendiente el sinthome del analista y el deseo...

Esa fórmula singular no impide un resto superyoico y un resto sintomático, con ello empalmo con la respuesta a Marta Casero, lo del estilo.

Ya veremos cómo abordarlo si avanzamos con los nudos y vemos qué sinthome. No tengo la respuesta, pero por lo menos creo tener bien planteada la pregunta para quizás responderla. La pista la da Lacan una vez más cuando plantea en *L'étourdit* que lo que hacemos es volver a plantear la pregunta en la reproducción de la vida.

Ahora se trataría de qué ofrecer al analizante que no sea el deseo de madre o la filiación paterna o su reparto de goce o tutti quanti, cuando se debe producir otro psicoanalista, que dirigido por la respuesta que se dio su analista a la pregunta que se hizo cuando le llegó la respuesta de lo real: escribirá la suya. Por eso es necesario el sinthome del analista para que la transmisión no sea la del

padre, por eso ahí debe haber un deseo inédito.

Lástima que en los países no digan nada de esto, ni en los testimonios, ni en las comunicaciones. No es nada fácil, y además siempre está lo que "no hay manera de..." Pero una cosa tengo clara: el final del análisis impone una nueva transferencia al trabajo, luego esto cambia de forma pero no se acaba, como nada en ningún discurso. Conocemos los casos que tras su pase han dejado el discurso analítico y se dedican a la psicología dinámica y sus seducciones o cualquier otra cosa en nombre del psicoanálisis que no practican.

Saludos

C.B.

Hola, Marta,

No había entendido bien lo de oscuro, gracias por aclarármelo. Nunca se escuchan bien los *shifters* sobre todo en la escritura.

Tienes toda la razón con lo de anudado y que no va solo. Lo que sucede es que al final se trata de explicar lo que uno escribió en lo real y no tanto lo que lo real escribió en uno.

De lo segundo Lacan ya nos dejó claro: necesario, S1; posible, mots; contingente, Faló; imposible, nya.

No hay que perder de vista que estamos haciendo lógica de lo real y no de lo simbólico, es decir que estamos en el paso del decir al dicho, no en los dichos y su verdad. El "nya" está en todos los dichos a la vez adherido. "Serré de tous les dits" (ceñido por todos los dichos) nos indica Lacan. Lo que yo cuestiono es que "van a buscar", y de lo que se trata es de construir esa fórmula cuando se ha captado que no se puede escribir, segunda castración.

Entonces, si se va a buscar, van a aparecer todo tipo de producciones. No se trata de informar de que es imposible, eso ya lo sabemos, sino de explicar cuál ha sido la sustitución y si ha dado lugar al deseo del analista por decirlo con simplicidad. No sobra, desde luego, saber cómo se captó el imposible, como en mi ejemplo. En el que quizás no remarqué que llevó su tiempo que el sujeto elaborara mi intervención sobre lo literal. Ahí quizás sí que se capta un nuevo saber con el significante "pared" que pasa al nivel de la producción.

Es lo mismo que cuando Lacan explica al comienzo que un giro en el espejo plano permite al sujeto verse desde el otro lado y captar una imagen directa de su cuerpo. El narcisismo está bien estructurado entonces.

Pero por el camino puede aparecer despersonalización, y todo lo que nos cuente el sujeto sobre ella no tiene importancia, lo que vale es cómo captó su cuerpo narcisista al final. Pues aquí la misma lógica; seguro que hay de todo cuando uno capta ese borde pero lo importante es lo que escribe cuando pasa por ahí: no el ahí.

En el párrafo sobre la imaginarización de lo real me refiero a que en ese momento de límite del saber, lo imaginario puede presentarnos todo tipo de imaginarizaciones directas de lo real, muy interesantes (sobre todo si son del lado hembra) pero eso da lugar al arte y es muy interesante, pues da pie a algo del estilo, y en eso tiene razón Collete Soler, pero no es lo más importante. Lo que critico es que desenfocan el asunto al darle tanta importancia a eso y no a lo que yo planteo. Eso es lo que yo pienso ahora, quizás con el sinthome del analista hay que revalorizarlo más.

Lo de falso es porque no se trata de una verdad sobre lo real, luego no aporta un saber verdadero, una fórmula verdadera, pero tampoco falsa (por eso Lacan hace uso del término Falsus, se refiere a algo de filosofía y apariencia que no he captado aún bien). Algo que queda fijo ya para siempre, por tanto es el final. Irrefutable porque no hay manera de plantear su repetición por otro analista o muchos, que serían las condiciones de

refutabilidad de la ciencia. Es así y se acabó, es lo más singular.

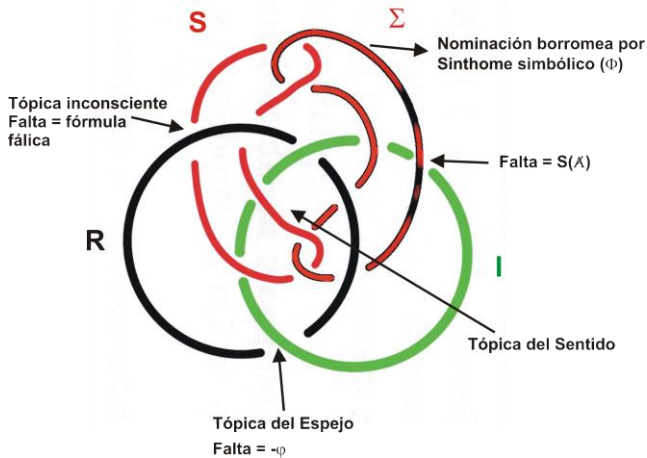
Un abrazo y gracias por tu atenta lectura.

Carlos Bermejo

Hola, Marta,

No eres pesada en absoluto, a esto hay que darle, como decías en el mail anterior, muchas vueltas, y algún coscorrón que otro. No tiene en absoluto que ser una castración primero que la otra, yo he visto casos de todo. No podemos pensar un tiempo lineal-causal en psicoanálisis. Ya lo comenté en una respuesta a nuestro colega Sebastián Bravo. El espacio del nudo borromeo de tres nos plantea muchas simetrías, ya que no hay un registro superior a otro. Una vez pasado al de 4, la cosa cambia radicalmente, ya que el segundo simbólico, sinthome simbólico del que estamos hablando si hablamos de castraciones de esta manera, que se anuda con él, hace que estemos fundamentalmente en "simbolizaciones imaginarias de lo real". Es suponer que el registro imaginario está encima de lo real y el falso agujero de los dos simbólicos los anuda. Ver gráfico adjunto.

CADENA BORROMEA CLÁSICA EN LA NEUROSIS



Lo que no nos impide pensar que es lo real el que está encima, y tenemos sujetos bien diferentes, "Simbolizaciones reales de lo imaginario". Son sujetos que dentro del sinthome del padre simbólico operan simbolizando pero al revés que los otros. Hay muchísimos militares o similares con esa estructura. También hay políticos revolucionarios en ella, lo que siempre es un desastre, ya que realizan lo que simbolizan sobre un imaginario (la patria, por ejemplo) y siempre "lo hacen". Lo curioso es que en estos sí que se podría hablar de algún tipo de castración real, que no creo que aplique en el caso habitual.

Es verdad que denominamos castración imaginaria al $-\phi$, pero deberíamos decir simbólica, pues la operación es simbólica y el objeto imaginario. Pero cuando la efectúa, el objeto pasa a ser simbólico también. La segunda castración no es real, es simbólica también, lo que cambia es que la primera es sintáctica y la segunda semántica; la primera es más para el deseo y la segunda para el goce, aunque luego se articulen, como le decía a Amanda Oliveros.

No le marco a mi paciente en mi intervención sobre lo literal el $-\phi$, sino la imposibilidad que su inconsciente ha **escrito** como pared, **le enseño a leer**. El $-\phi$ es otra cosa y ya lo tenía asumido. Justamente $-\phi$ sí da acceso al otro lado y es lo que teme el varón (que pone fantasmas de todo tipo ahí), este hombre eso lo llevaba bien. Justamente $-\phi$ abre la realidad narcisística o fantasmática (unidas por $-\phi$ y $-\pi$) a lo real puro y duro. Él tenía miedo de esas mujeres gozadoras sin límite (para él); a éstas sí había que aplicarles $-\phi$, pero luego da el paso siguiente que comento. Luego primero $-\phi$ y luego el imposible frente a la falla. Evidentemente en este hombre van anudados, pero no le fallaba el deseo sino que el goce (que en forma de pulsión es el que divide al deseo según el Lacan del año 66) era el que le hacía obstáculo. O dicho de otra manera, una cosa es el goce del Otro que debe ser castrado $S(A)$ y otra recuperar algo ahí

donde no se puede escribir la relación sexual y el sujeto da con un imposible, que se lo hace sentir su fórmula fálica. Un más allá del Otro y un más acá de lo real, un espacio bien difícil de situar. Freud nos dejó $-\phi$, Lacan puso $S(A)$ y los articuló. Freud nos dejó la fase fálica y Lacan las fórmulas de la sexuación, pero no dejó nada equivalente a $-\phi$, eso es lo que yo estoy buscando. No tanto una magnitud negativa sino una fórmula sustitutiva.

En cada caso hay que ver en los meandros de la cura cómo se pasa de la una a la otra con solución de continuidad igual que el sujeto se pasa de una tópica a otra. Esto al principio me volvía loco, pues con el freudismo es muy difícil de seguir. Toda la obra de Freud es pasar de un lado al otro. Y no todo el mundo sigue el mismo camino.

No es entonces que el neurótico, o quién sea, se deba situar frente a los imposibles, sino que se sitúa "mediante los imposibles" y lo que escribe cuando da con ellos; al fin y al cabo es lo que nos cuenta que le pasó en su vida, qué hizo cuando dio con ellos. Los brotes psicóticos son extremadamente claros en eso, no pudo escribir nada o casi nada, un postulado o una escenita. Los neuróticos nos cuentan un fantasma y una escena primaria y nosotros vemos lo que hace síntoma y superyó.

Esto no lo arregla ni Dios como decimos en España, por eso la Iglesia Católica, sabía en estas cosas, pero ocultando lo fundamental, sitúa ahí un sacramento. O sea, Dios lo arregla.

En la primera castración no se trata de la relación con el partenaire sino con el Otro, y el real que está en juego es el que tú marcas con la impotencia, pero debe quedar claro que uno puede estar bien castrado frente a ese real exterior en general y no poder acceder bien al otro sexo. O a la inversa, gente que accede bien al otro sexo y no hay manera que se caestre. Por eso son dos realidades construidas distintas, la realidad psíquica y la sexual.

Esa falla es la que hay que puentear con un nudo como sea. De forma que el partenaire esté incluido en ese nudo. Si deja de estar es la separación. Y entonces en función del nudo están las tópicas para subjetivar, posicionarse o lo que sea. Cada tópica tiene su fallo, así que es mediante los imposibles (desde los dos simbólicos) como el sujeto sitúa algo que supla a la falla en el segundo caso y su ser castrado en el primero. Quién soy y con quién me relaciono sería una enorme condensación. Como decía, nos falta escribir bien ¿qué se escribe en la segunda en analogía al $-\varphi$?

Lo que explicas de la histérica y su cuerpo no aplica con todas, las hay que no tienen tantos problemas en el cuerpo de goce sino en el narcisista. Es su pelea con la impotencia, como dices, lo que la agota, aunque otras se presentan muy bien privadas, hay de todo. Pero hay que separar sus problemas con el deseo de los del goce. Su "Edipo", como diría Freud, la mete siempre en el enredo de ser gozada por el padre (al menos uno, logiciza Lacan), y otra cosa son sus líos con el deseo. Todo gira entonces entre la impotencia en el deseo y la imposibilidad en el goce.

El obsesivo tiene el deseo imposible pero creo que no consigue escribir algo que no le lleve a recorrer las mujeres como plus de goce o no recorrer ninguna; es decir, quedarse con el objeto @= el conjunto vacío, que siempre está como una letra de último recurso.

Luego están los casos de mujeres obsesivas y hombres histéricos; esto es inacabable, y por eso no podemos dar universales sino patrones generales en las gnosologías.

Un abrazo

C.B.

Estimad@s

Con los últimos mails hemos introducido de pasada una aproximación al superyó. El goce que no puede pasar a lo simbólico queda adherido como goce de la prohibición. Freud ve esta faceta y la toma como que el superyó es el que prohíbe el goce. Lacan es más prudente y gracias a los tres registros introduce que es el imperativo de goce.

Ya os comenté un libro, *Las voces del superyó*, en el que nos hace un recorrido de amanuense la autora, pero quiere concluir usando la doctrina milleriana y evidentemente no puede. Pero es un excelente "errar".

Si es goce que no pasa y "se hace representar por el goce de la prohibición" éste ¿de dónde sale? Pues del resto de cadena significativa que sale hacia la derecha en el lugar del Otro. Lacan a veces lo denomina voz pero otras veces superyó. Creo que es una excelente pista para conciliar las dos definiciones del superyó: prohibitiva e imperativa.

Si sabemos que R y S no coinciden, tanto le falta a S algo para llegar a R, recuperado como síntoma, como le falta a R para llegar a S (esto la ciencia no lo ha captado nunca, ni la teoría del conocimiento) y es lo que resta como superyó.

De igual forma que el síntoma es un zurcido de significantes ahí donde S y R no pueden ser isomorfos (tal como el nudo nos plantea mediante la función fálica) el superyó es un imperativo de goce ahí donde R y S no se pueden isomofizar. El superyó como resto de cadena significante que se va al infinito, y hay que recordar que el infinito es una concepción simbólica que nunca existe en lo real, empuja a esa isomorfía, pero claro, cuanto más empuja (imperativo) más vuelve desde lo real como goce de lo prohibido adherido, pues empuja a una imposibilidad.

Escuchad así a los neuróticos y no confundiréis el objeto @ de la pulsión invocante con la Voz del superyó. Aún está más a cielo abierto en los afectivos en general: como no pueden castrar al Otro, el superyó toma un gran valor en forma de culpabilización del sujeto. Lo curioso es que cuanto más se culpabilizan menos hacen, luego más culpa. Aquí se ve bien cómo cuando el sujeto es sustituido por el superyó, éste le mete en un círculo infernal del que sólo puede salir si se le aparta de la situación que se lo provoca.

¿Pero no decíamos que era entre lo real y lo simbólico? Claro, pero si no se tiene la función fálica, aunque sí se pueda tener el significante, no se puede separar lo real del Otro, no se reparte el goce, todo es goce del Otro, no hay cuantificación, así que son

empujados a una imposibilidad. Por un lado "intenta hacerlo" y por otro "la voz no le deja". Así que ahora podemos separar la culpa de la responsabilidad. La responsabilidad sólo puede aparecer cuando se han podido situar, mediante los imposibles escritos, las fallas entre registros.

Fíjense que los analistas suelen tener un superyó muy alto, aunque muy bien camuflado. Algunos están todo el día diciéndoles a los demás por qué causa, Ideal del Otro, deben luchar y por cuáles no. Superyó que aparece a cielo abierto en las crisis institucionales.

El superyó nos propone un goce infinito, tal como es la estructura de la cadena significante, y claro, retorna como prohibido. ¿Entienden ahora por qué Lacan tiene tanto interés en trabajar lo finito dentro de los espacios infinitos? O dicho de otra manera, cómo pensar, tal como me preguntas, Amanda, lo finito de un análisis que se basa estructuralmente en trabajar, mediante los imposibles de lo simbólico que no se acaba nunca, las fallas en lo real y en lo imaginario, cómo pensarlo decía **sin trabajar lo finito**.

Lacan nos dejó, no una fórmula para acabar, sino el objeto en tanto FINITO, es el que pone límite en tanto es contable (enumerable o numerable), y no aleph 1 como se presenta el goce, pero además finito como recubridor del

espacio del goce. Por contra la demanda era transfinita y debía cerrarse mediante un corte, el objeto en tanto finito hacía de tapón. Esto encajaba para él con el goce del varón, y dejaba a la hembra un poco más suelta y desde luego con más peligro. Más peligro con los Otros goces, mientras que el varón es el débil frente a las encarnaciones del goce fálico y el objeto, o el goce de color sexual. La hembra, en tanto madre, era la que al hacer hablar al ser parlante lo gozaba sin color sexual sino sexuado, etc.

Lo que yo estoy proponiendo es algo más que ese tapón, es una fórmula que se inscriba en ese borde que la letra ya ha dibujado, una fórmula que ponga fin. No me gusta o creo que es un camino errado, y antilacanianiano, ir a buscar en ese borde producciones del tipo que sea. Nada fácil, pero sin finitud ¿cómo pensar un final? No sé si estarán de acuerdo, pero *L'étourdit* les será menos rarito. Lo que hago con la fórmula que finalice es dar un salto más que Lacan tal como él le hizo dar Freud, cuando leyó la pulsión de muerte y el más allá con la doctrina del lenguaje y el significante... Mi pasito es mil veces más modesto, y siempre se corre el riesgo de estrellarse, pero ¡todavía estamos en la época divertida del psicoanálisis!

Un abrazo a todos y gracias por la paciencia.

C.B.

Hola, Carlos,

Me ha gustado tu detallada respuesta, que aclara mis dudas sobre las “diferencias”. Te lo agradezco mucho, me resulta bien útil.

Con respecto a tu último correo sobre el goce del superyó, siempre me he hecho muchas preguntas, porque es bien enigmático y muy complejo su apaciguamiento en la clínica. Tú hablas de trabajar lo finito, pero yo eso no entiendo bien como se hace.

La autora que comentas, Marta Gerez Ambertín, autora de *Las voces del Superyó* (Letra Viva, Argentina 2007) desarrolla muy bien la función del superyó con citas extraídas de los seminarios de Lacan, efectivamente es un trabajo muy encomiable.

Un saludo.

Marta Casero

Me alegro, Marta, de que te haya servido, me ha llevado su tiempo hacer estos esquemas.

No eres la única que no sabes cómo trabajar lo finito. A la topología le ha llevado bastante tiempo meterse ahí. Lo fácil es dar el salto del análisis matemático, el que comienza con Leibniz.

Es lo que se conoce como paso al límite en el infinito para ver dónde converge la sucesión.

La ciencia, la física especialmente, estudia fundamentalmente lo que "se mueve" es decir lo que "varía". Para ello inventó el análisis matemático (cálculo infinitesimal, se denominaba antes). Creó la función y estudió cómo variaba, e inventó la derivada. La función derivada es la función que en cada punto nos dice cómo varía la función. Entonces la segunda derivada o derivada de la derivada es la variación de las variaciones. Algo así como en estadística, la media es un punto fijo pero la varianza nos calcula cuánto varía cada uno frente a la media.

Por si sirve, la primera función es el espacio, la función posición, la primera derivada es la velocidad, la segunda la aceleración. Esto, junto con $F=ma$, es Newton y armados con esto los físicos abordaron la inmensidad del universo. Pero para que no fuese infinito, como las funciones que pululaban en sus espacios (con los que estudiaban el universo) lo cerraron con el Uno unificador, añadieron un punto al espacio, el punto de infinito, y lo convirtieron en una esfera, la esfera celeste. Más tarde han medido el radio y es enorme pero finito, es el cronón del universo pero para ello han necesitado incluir el tiempo.

¿Por qué no podemos ir por la misma vía? Pues porque para hacer toda esa geometría diferencial (espacios de funciones y cálculos de ecuaciones diferenciales, sus variables son derivadas de todo tipo) se necesita una métrica, una distancia. Es decir, la topología de base ha de ser la que denominan habitual, en las que los subconjuntos abiertos se definen por distancias. Por ejemplo, un abierto es todos aquellos puntos que cumplen que su distancia a un punto es menor que un número dado. Ya he justificado por qué no podemos usar eso, pero podemos aprender de ellos.

Por otro lado he dicho "número". ¡Vaya! Ya nos hemos ido de las letras habituales y nos hemos metido en la topología y operaciones de números. Los científicos pasaron de las estructuras mayores, las funciones y la geometría, a las más suaves, la topología y las relaciones lógicas. Por ahí empezó Lacan; esta explicación es un poco pesada pero es para situar lo que hace Lacan, que no es "magia potagia", sino seguir lo que sus "mayores hicieron". En una disciplina hay que pagar la deuda simbólica también en la doxa.

Y también cerró el espacio con el PP. El punto en el infinito es el Fallo. Ahora bien, para el infinito en profundidad, el que se da entre las letras o números, el infinito cardinal o ordinal, para el hecho de que entre dos significantes pueda haber infinitos

significantes, o que la cadena significativa no tenga principio ni fin ¿cómo lo tratamos? Si no podemos hacer un simple paso al límite, porque si se añade el tiempo no se acabaría nunca y además no salimos del significativo.

Aquí Cantor y sus continuadores descubren una teoría de la letra -los conjuntos. De entrada descubre que no todos los infinitos son iguales, no son como los números naturales. Éstos como mínimo son ordenables de menor a mayor, los aleph θ . Y por fin puede situar al deseo como denso, infinito de orden cero, (el primer aleph) el de orden UNO, aleph 1, lo reserva para el goce. Es magnífico. Además, puede diferenciar lo que se conoce como el orden dentro de los ordinales infinitos, los conjuntos no sólo se pueden clasificar (Russel) sino que se pueden ordenar.

Ahora planteemos la pregunta desde el psicoanálisis, ¿cómo parar la infinitud de orden cero de la Demanda (re-petición) para que termine y pueda cerrarse, pues, mediante un corte (no una función que alcance un punto de estabilidad, como Teoriza René Thom)?

Lacan nos propone un corte que produzca un objeto tapón. Pero para llegar a ese corte hay que estar lógicamente orientado. Es el corte que yo he explicitado (gracias a Vappereau) y que Lacan plantea en *L'étourdit*. No es el mismo corte del fantasma que servía para el deseo y que producía el Hélix. Ahora cortamos

el toro y no el PP. Un objeto aparece por el hecho del propio corte pero un objeto que proviene del goce, no de lo real, ojo al dato. Este plus de goce, metonímico, debe taponar ahora el espacio que deja el significante denso frente al goce compacto. Entre el primer orden de infinito y el segundo. Luego no es un paso al límite ni una estabilidad, sino un corte especial que el analista debe ayudar a hacer. Ya buscaré un ejemplo. Y que el analista debe dejar-se hacer, para eso debe prepararle su análisis, y algunos no se dejan cortar ni el pelo. Es jodido porque debe volver a pasar por ahí otra vez.

Una vez tenemos ese tapón, o tapones, Lacan propone una función todavía lógica y no matemática para situarlo, como lo que no es goce fálico o goce que pasa por el significante. Pero resulta que, a diferencia de la ciencia, lo real es lo imposible, luego a él se accede por lo que ese objeto no taponar, (no como el deseo, que es lo que le falta al significante para taponar lo imaginario): eso es El no-del-todo.

Nos falta un paso, que es el que él aporta pero no termina. Si tenemos infinitos objetos estamos en lo mismo otra vez, luego hay que hacer una sub-sucesión de recubrimiento del goce que sea finita, que los objetos sean finitos. Ésos son los objetos pulsionales freudianos, unos cuantos.

Nunca aclaró cómo se hacía ese paso que nos lleva al problema del superyó. El significante en cadena será todo lo infinito que se quiera, pero el objeto de goce pondrá fin. Quizás es que no he leído suficientemente bien *L'éturdit*, pero no lo aclara.

La clínica sí nos orienta, cuando el sujeto escribe esa fórmula tras el corte, (después de mutilar al Otro, como los kleinianos habían visualizado pero teorizado fatal) parece que la castración, $-\phi$, ayuda a situar ese objeto o fórmula hecha de objetos letra. Quizá en eso consiste la buena construcción del fantasma y la escena primaria.

Por otro lado, nos dejó la interpretación como decir verdadero (apofántico), y por ahí parece que el analista podría cerrar con ella definitivamente la demanda y ayudar a dicho corte.

Es una nueva diferencia que hay que plantear entre lo que puede enunciar el analizante y lo que puede enunciar el analista que cierre definitivamente la repetición.

Como ves, varias líneas pero sin conclusión clara. Nos falta una mejor articulación entre la demanda del Otro y el superyó, tan diferenciadas en los afectivos y tan intrincadas en los neuróticos, a ver si escuchándolos saco algo más en claro.

Una tercera vía son los significantes temporales, la prisa a concluir, la escansión (discontinuidad fuerte entre tiempos).

Resumiendo, el acto del analista.

La seguiremos.

C.B.

Estimad@s

Un poco de doctrina sobre el álgebra o teoría de conjuntos y la compacidad. Aprovechemos las vacaciones que permiten dedicar un poco más de tiempo. Viene en archivo adjunto, por lo de las letras especiales.

Buenas vacaciones,

Dado un conjunto, una letra, a éste pueden pertenecer otros conjuntos, otras letras. No es por tanto una combinatoria como en *La instancia de La Letra*. Aprovecho para indicaros que releáis la página 416 y 417 de *Radiofonía* y veréis de dónde me he sacado lo de las razones sustitutivas.

No debe confundirse la pertenencia, escrita por Peano por primera vez de tal guisa, \in , de una letra a otra, ser un elemento de ella, con la idea de subconjunto. Un subconjunto no es un conjunto que pertenece al conjunto, sino

que es otro conjunto tal que todos los elementos que pertenecen al denominado subconjunto pertenecen también al conjunto. Remacho, pues es habitual confundirlo:

- a) Una letra, que suele ser un conjunto también, es *UN elemento* de un conjunto cuando pertenece a él.
- b) Un subconjunto es otro conjunto al que pertenecen elementos (o conjuntos) todos los cuales pertenecen también a este otro.

Evidentemente si se va a ver si un subconjunto pertenece o no al conjunto, empiezan los líos y las paradojas.

El álgebra de conjuntos es esta teoría de conjuntos más tres operaciones:

- a) Complementación de un conjunto: el conjunto que tiene todos los elementos que éste no tiene en relación a un conjunto general sobre el que se trabaja, denominado Universo del discurso.
- b) La unión de conjuntos: conjunto que contiene a todos los elementos de los dos conjuntos (sólo se incluyen una vez los comunes si los hay).
- c) La intersección de conjuntos: conjunto que contiene sólo a los elementos que

pertenecen a los dos conjuntos (pero sólo se ponen una vez).

Ahora puede ampliarse la unión a la unión generalizada de muchos conjuntos como el conjunto que contiene a todos los elementos de ellos (sin repetir los comunes). La intersección generalizada se define de la misma manera.

Ahora lo bonito empieza cuando el universo del discurso (que Lacan niega para el significante pero no para la letra) es infinito. Sus elementos son infinitos (del aleph que sea) y también tiene infinitos subconjuntos (que a veces se denominan sus partes).

No perdáis de vista cómo se empalma esta doctrina con el lenguaje o mejor su lógica. Este álgebra de la letra tiene tres operaciones, y no como la aritmética de los números, que sólo tiene dos: suma y multiplicación, aunque disponen de los números negativos si se amplían los naturales a los enteros. La complementación coincide con la lógica de la negación (básica para el psicoanálisis). La unión es la disyunción lógica. La intersección es la conjunción lógica. Mantenerse en La Letra y no pasar a los números permite tener una estructura lógico-conjuntista, extraída de la letra, que es isomórfica a la lógica extraída del lenguaje. Esta álgebra fundamental no es el álgebra lineal habitual que nos enseñaron en

la escuela. ¿Captan este puente fundamental entre la filosofía del lenguaje y la lógica matemática? Veamos cómo se culminó.

Un poco más, este álgebra de conjuntos, de letras, e isomorfa al algebra lógica de proposiciones, la matematizó de otra manera Boole. La matematizó como si fuese una aritmética. Un álgebra de Boole, se denomina ahora. Tiene un Universo del discurso formado por dos elementos: $\{0,1\}$; una negación que es la complementación, luego negar cero es 1 y viceversa. La Unión es la suma (pero definida como la define él) y la intersección es la multiplicación (tal como la define él) y así quedaban todas esas álgebras totalmente matematizadas. Sólo faltaba conseguir un circuito electrónico que efectuase una de ellas y empezó la informática. Evidentemente 1 era lo verdadero y 0 lo falso, y un polinomio era una secuencia lógica, un cálculo deductivo.

Esquema: cálculo de enunciados, álgebra de conjuntos, álgebra de Boole. Tres estructuras isomórficas, pero de elementos distintos y operaciones distintas y pertenecientes a distintos campos.

Lacan plantea durante los años sobre la lógica del fantasma y el acto toda su lógica desde este punto de vista. Esta lógica puede ampliarse a conjuntos ordenados y entonces se tienen los retículos. Esto se lía que no os

explico, pero lo importante es que Lacan no se queda sólo con la lógica de enunciados (tal como la matematiza Boole) sino que sube al nivel de las relaciones (aunque sin predicados) que se denominó en su momento la estructura básica del pensamiento. Lo explica en un texto pequeño "la inmixión del sujeto en la extructura" (o algo así); esa estructura incluía una cuarta operación, la reciprocidad. Que es lo que necesita para articular, tal como os he explicado, el sujeto y el objeto. Entenderán al terminar este resumen por qué busco yo la relación entre la instancia de la letra en el significante y en el objeto. La nueva reciprocidad o dualidad.

Ahora necesitaba empalmar la doxa del significante, que podía trabajar con la lógica de Boole y la de esta estructura que Piaget denomina de las dos reversibilidades (la negación y la reciprocidad), empalmarla con la de la letra de los conjuntos. ¿Para qué? para separar el goce del significante del goce del objeto. Es cuando necesita articular tres cosas:

- a) La topología de dicha letra para que no sea la topología del significante (topología de la cadena). Es entonces cuando se vuelve sobre la topología general o de conjuntos. Una topología es una estructura, ya os he explicado cuál, sobre un conjunto dado. Estructura basada en sus subconjuntos. Eso es un

espacio topológico. Si el conjunto es infinito, los abiertos (elementos de la topología) lo serán también. Entonces nos podemos preguntar ¿una unión generalizada de abiertos contiene todos los elementos del conjunto? Si es que sí se denomina un recubrimiento. Fíjense en la importancia de recubrir “no ser el conjunto”, recubrir el goce y no serlo¹. Habitualmente tal unión es de infinitos conjuntos. Pero si el conjunto es compacto, existe siempre un sub-recubrimiento (una unión de conjuntos subconjunto de la primera unión) finito. Tiene así la Cosa o la vacuola, como quieran decirlo, la que queda como borde del saber, la posibilidad de recubrirse con el objeto @ o los objetos @.

- b) Pero ¿cómo el significante atrapa dicha letra o letras? Es cuando pasa a la lógica modal alética o existencial y nos plantea que el objeto está ahí situado mediante lo que no es fálico (lo que indicaba que en Lacan lo no-fálico no es la castración). La función fálica y su negación (tipo intuicionista ampliada) sitúa el objeto creado para el goce por la topología. La lógica del significante y su topología atrapa más allá del goce fálico al goce a-sexuado como recubrimiento de la Cosa.

¹ Goce de lo real lo denominan los listillos. Se trata de recubrir con letras.

c) Pero no se queda con eso. Pues le va bien para el lado macho, pero ¿y la hembra? No encaja ahí ni de coña. Entonces crea la segunda negación del cuantificador de la función fálica, no-del-todo. Y con ello la Cosa estalla, sólo una parte de ella es recubierta por los objeto letra-@, el propio borde (una vez más la topología) y lo real quedan fuera radicalmente. Es lo real del cual una aparte es el goce Otro cuando puede dicho real ser imaginarizado sin mediación simbólica. Pero entiéndanlo bien, situado por la función, de lo contrario se confunde el goce narcisista y el goce Otro, tal como hacen los bobainas de los travestis con la imagen de la diosa o mariposa o lo que sea.

Evidentemente en cada paso hace modificaciones, tal como hemos visto, para introducir el universo de la falta y que sea lógica de lo real (la topología aún no lo es). Pero ahora puede articular esa lógica con la de la castración freudiana. $-\varphi$ y toda la lógica del $S(A)$. Es cuando las articula con \mathcal{L}_a , y toda la doctrina se articulará con eso. Y, por cierto, unifica la doxa de la psicosis, la perversión y la neurosis.

Más resumido y fácil no se me ocurre. Espero que les ayude.

C.B. Abril de 2012